

ESTRATEGIAS DE LOS ESTUDIANTES DE DÉCIMO AÑO PARA CONSTRUIR Y APRENDER CONOCIMIENTOS. UN ACERCAMIENTO A TRAVÉS DE LOS ESTUDIOS SOCIALES

Lic. Eddie Soto Núñez*

A MANERA DE PREÁMBULO

El presente artículo se elaboró a partir de los resultados del proyecto Estilos de Aprendizaje, desarrollado durante el año 1999 con el apoyo de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional. Su propósito fue orientar la labor docente hacia la investigación de la dinámica y la práctica pedagógicas para aportar al mejoramiento del proceso educativo y a la consolidación de los Estudios Sociales como campo de trabajo pedagógico mediante el estudio de las realidades académicas de nuestros contextos y sus implicaciones en el sistema educativo costarricense.

La definición del objeto de estudio se inició con una serie de preguntas relacionadas con el problema de la construcción de aprendizajes por parte de los alumnos, quienes han sido sometidos a técnicas de estudio y teorías de aprendizaje consideradas novedosas, sobre este particular la Escuela de Historia de la Universidad Nacional, a través de la Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, ha ampliado las opciones teóricas y metodológicas para elaborar estrategias de aprendizaje basadas mayormente en aprendizaje significativo y aprendizaje por descubrimiento¹.

* Licenciado en la Enseñanza de los Estudios Sociales. Profesor de enseñanza media y docente en la Escuela de Historia y el Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
1. Véanse por ejemplo los trabajos de graduación de Rita Arguedas y Édgar Carvajal, Jorge Cartín, Lode Cascante

Estas nuevas tendencias que buscan más eficacia en el desarrollo de los procesos educativos y específicamente en metodologías y técnicas didácticas no fueron aplicadas, en todos los casos, en los salones de clase, lo que limita el conocimiento acerca de los logros pedagógicos y las deficiencias metodológicas que puedan presentar. Esta situación implica, a su vez, que no se han comprobado los resultados esperados, ni se ha demostrado una correspondencia clara entre la teoría y la práctica pedagógicas.

Lo anterior obliga a buscar formas de conocer el aporte de los estudiantes en el desarrollo de su proceso de aprendizaje, lo cual sólo se pudo lograr visitando a los alumnos y rescatando de ellos, los sueños, los logros y los desalientos que les ha presentado el ambiente escolar donde se han desarrollado. Según nuestro criterio, al conocer la realidad educativa percibida por los estudiantes se pueden aportar elementos que permitan construir nuevas experiencias de aprendizaje que consideren las necesidades de los alumnos, así como los intereses y las capacidades que ellos puedan desarrollar. Sin embargo, es oportuno aclarar que este artículo no expone lineamientos de carácter metodológico, en el sentido de elaborar técnicas, métodos y recursos de estudio para desarrollar en las aulas, sino pretende establecer vínculos entre elementos de

y Francisco González, Xinia Sáenz y Milena Yépez, German Orozco y Sulay Tellini.

carácter teórico, reforzados con la experiencia de los alumnos en las aulas.

Es por esta razón que la actividad intenta constituirse en un aporte que reorienta la práctica educativa, a *partir de la identificación de las estrategias de estudio que utilizan los alumnos*. Está claro que existen teorías de aprendizaje que buscan atender las necesidades de los estudiantes, complementar sus intereses y reforzar sus conocimientos previos; sobre todo aquellas fundamentadas en aprendizaje significativo y aprendizaje por descubrimiento. Sin embargo, no se encuentran trabajos de investigación que confronten estas teorías novedosas con la realidad del estudiante, ni tampoco hemos hallado artículos que resuelvan, desde las nuevas teorías de aprendizaje, las siguientes incógnitas: ¿Cuándo se puede determinar que un estudiante ha aprendido? ¿Cómo aprenden los alumnos? ¿Cómo se enfrentan los alumnos al proceso educativo? ¿Han creado los alumnos estrategias para estudiar, construir y adquirir conocimientos? Las respuestas a estas preguntas buscan fortalecer los elementos teóricos sobre los cuales se ha propuesto la política educativa, mediante el estudio de la realidad de nuestra práctica pedagógica, fundamentada en criterios científicos, que permitan la consecución de aprendizajes significativos por parte de los protagonistas del proceso educativo.

Esta serie de preguntas surgió al observar que la investigación educativa, tradicionalmente, se ha preocupado por explicar lo que los estudiantes deberían hacer, dentro de la lógica teórica y de trabajo de los docentes, asumiendo que el desarrollo de la actividad pedagógica de los alumnos, es correspondiente con la postura educativa elegida por el educador. Por esta razón, las propuestas didácticas siempre van dirigidas hacia lo que el docente debe hacer en el aula, y olvidan que el éxito de la experiencia pedagógica depende en gran medida de la disposición del estudiante ante los procesos educativos que se desarrollan durante la lección.

De esta manera, nuestra investigación constituye un intento orientado a aportar más elementos de juicio que permitan superar la tendencia de considerar la instrucción y la edu-

cación como términos equivalentes, o, a la memorización y el aprender como sinónimos. En este sentido, deben superarse los criterios estáticos y mecánicos de apreciación del rendimiento, para procurar visualizar el aprendizaje como un proceso propio del sujeto que se preocupa por adquirir nuevos conocimientos.

Sabemos que el aprendizaje no se puede circunscribir únicamente al ambiente de escuela, pues el ser humano aprende de su experiencia y de las relaciones con sus congéneres, lo que no puede ser limitado a un espacio específico y particular, pero para el desarrollo de este proyecto, la noción de aprendizaje está concentrada únicamente en el ambiente de aula, lo podríamos llamar en este momento aprendizaje escolarizado, para hacerlo más específico y de esta manera poder acercarnos más fácilmente al objeto de estudio que procura investigar.

Uno de los elementos más importante por rescatar, es la recomendación de *formar nuevos docentes capaces e interesados en investigar su propia situación de aula* y que de esta forma puedan utilizar los recursos que les posibilitan comunicarse con los estudiantes, pues los últimos en muy pocas ocasiones son capaces de reaccionar ante conocimientos abstractos. Lo anterior justifica nuestra posición al considerar que los profesores de Estudios Sociales deben ofrecer mayor espacio a la participación de los estudiantes en sus clases, esta situación permitiría a los alumnos encontrar la continuidad de los temas desarrollados en las lecciones, así como tomar parte de su responsabilidad en el proceso enseñanza-aprendizaje.

EL APRENDIZAJE Y LAS EXPERIENCIAS DE LOS ALUMNOS: EL CASO DE LOS ESTUDIOS SOCIALES

Con el propósito de comprender las estrategias de los estudiantes para adquirir y aprender conocimientos se hace necesario conocer la definición de aprendizaje construida por ellos mismos, desde su propia experiencia en las aulas y orientar sus aportes hacia un proceso de evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje del cual son parte.

El modelo de investigación exigió una metodología que fuese flexible pero rigurosa,

que permitiera el estudio de relaciones interpersonales y lograra no reducir a números la información, sino a tendencias de comportamientos, no entendidos en términos conductuales, sino en actitudes. Debe considerarse que "las actitudes (de los alumnos) inciden en el concepto de desarrollo de sí mismo, en las medidas que se propone, en las formas en que aborda diversas situaciones, en el tipo de soluciones que plantea y desde luego en la actitud que asume ante los procesos de enseñanza-aprendizaje"².

Patricia Gómez presenta una serie de concepciones teóricas, acerca de las actitudes, las cuales responden a su vez a diversas formas de entender la educación y en particular el proceso enseñanza-aprendizaje. De ellas, interesa destacar dos, por considerarse las más ajustadas a nuestro objeto de estudio. La primera definición fue propuesta por Lambert, para quien las actitudes describen una manera organizada de pensar, sentir y reaccionar, en relación con personas, grupos, resultados sociales o más generalmente, cualquier suceso en el ambiente de alguna persona. Thrustone comentó que las actitudes denotan la suma total de inclinaciones, sentimientos, prejuicios, distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico, en este caso el aprendizaje³.

Gómez, advierte que existe un interminable grupo de definiciones más. Sin embargo, propone tres elementos esenciales que están presentes en la mayoría de las definiciones que ella registró, ellos son: "Lo cognoscitivo, abarca los pensamientos y las creencias del individuo. Lo emocional, toma en cuenta los sentimientos de las personas y las tendencias a la acción de cada persona que incorporan la disposición conductual del individuo a responder a un determinado objeto"⁴. La misma autora (Gómez), explica que las actitudes son una variable interventora y, por lo tanto, se puede

medir, por ello, retoma los aportes de Summers y Thrustone, para determinar una propuesta metodológica que se le presenta a los lectores. Estas consideraciones se resumen en aceptar que una actitud es un asunto complejo que no se puede describir en su totalidad utilizando índices numéricos aislados y que el concepto se usa para denotar el total de inclinaciones, prejuicios, sentimientos y demás manifestaciones de una posición con respecto a un asunto.

Además, reseña que las actitudes se expresan a través de las opiniones de un individuo. Sin embargo, estas opiniones no son constantes ni definitivas, pues, las afirmaciones pueden variar y no necesariamente son un reflejo fiel de lo que en realidad hace el individuo. Por ello, para medirlas se debe construir una escala de actitudes que enfrente la comprensión de los supuestos con las opiniones que puede estar decidido a ocultar conscientemente. La escala de actitudes no es la suma de resultados sin más; el uso y la intencionalidad que se les brinda determina diferentes modelos de análisis de resultados. Para el caso que interesa, se determinó como el más indicado el análisis de escalograma propuesto en 1914 por Guttman. Para él: "Una escala es una población de objetos, la distribución multivariada de frecuencias de un universo de atributos, si es posible derivar de tal distribución una variable cualitativa con la cual se caracterizan los objetos, tal que el atributo sea una función simple de esta variable cualitativa; en otros términos, se busca un orden unidimensional. Tomando en cuenta lo anterior, su versión consiste en pedir al sujeto que manifieste su aceptación o rechazo a cada reactivo que integran una escala, elaborada sobre la base de que la respuesta a un reactivo está determinada por su respuesta a los demás. Eso supone un universo de atributos, que en la terminología del autor es estándar"⁵.

Para lograr construir la escala de actitudes fue necesario desarrollar una serie de pasos o procedimientos previos que lograran definir la intención y determinar los alcances de la misma, por ello se procedió a explorar

2. Gómez Figueroa, Patricia. "Las actitudes: consideraciones generales, instrumentos y métodos de medición". En: *Innovaciones Educativas*. Año II, N° 4. Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica, 1994. P. 81.

3. *Ídem*. P. 82.

4. *Loc. cit.* P. 82.

5. *Ídem*. P. 84.

carácter teórico, reforzados con la experiencia de los alumnos en las aulas.

Es por esta razón que la actividad intentó constituirse en un aporte que reorienta la práctica educativa, a *partir de la identificación de las estrategias de estudio que utilizan los alumnos*. Está claro que existen teorías de aprendizaje que buscan atender las necesidades de los estudiantes, complementar sus intereses y reforzar sus conocimientos previos; sobre todo aquellas fundamentadas en aprendizaje significativo y aprendizaje por descubrimiento. Sin embargo, no se encuentran trabajos de investigación que confronten estas teorías novedosas con la realidad del estudiante, ni tampoco hemos hallado artículos que resuelvan, desde las nuevas teorías de aprendizaje, las siguientes incógnitas: ¿Cuándo se puede determinar que un estudiante ha aprendido? ¿Cómo aprenden los alumnos? ¿Cómo se enfrentan los alumnos al proceso educativo? ¿Han creado los alumnos estrategias para estudiar, construir y adquirir conocimientos? Las respuestas a estas preguntas buscan fortalecer los elementos teóricos sobre los cuales se ha propuesto la política educativa, mediante el estudio de la realidad de nuestra práctica pedagógica, fundamentada en criterios científicos, que permitan la consecución de aprendizajes significativos por parte de los protagonistas del proceso educativo.

Esta serie de preguntas surgió al observar que la investigación educativa, tradicionalmente, se ha preocupado por explicar lo que los estudiantes deberían hacer, dentro de la lógica teórica y de trabajo de los docentes, asumiendo que el desarrollo de la actividad pedagógica de los alumnos, es correspondiente con la postura educativa elegida por el educador. Por esta razón, las propuestas didácticas siempre van dirigidas hacia lo que el docente debe hacer en el aula, y olvidan que el éxito de la experiencia pedagógica depende en gran medida de la disposición del estudiante ante los procesos educativos que se desarrollan durante la lección.

De esta manera, nuestra investigación constituye un intento orientado a aportar más elementos de juicio que permitan superar la tendencia de considerar la instrucción y la edu-

cación como términos equivalentes, o, a la memorización y el aprender como sinónimos. En este sentido, deben superarse los criterios estáticos y mecánicos de apreciación del rendimiento, para procurar visualizar el aprendizaje como un proceso propio del sujeto que se preocupa por adquirir nuevos conocimientos.

Sabemos que el aprendizaje no se puede circunscribir únicamente al ambiente de escuela, pues el ser humano aprende de su experiencia y de las relaciones con sus congéneres, lo que no puede ser limitado a un espacio específico y particular, pero para el desarrollo de este proyecto, la noción de aprendizaje está concentrada únicamente en el ambiente de aula, lo podríamos llamar en este momento aprendizaje escolarizado, para hacerlo más específico y de esta manera poder acercarnos más fácilmente al objeto de estudio que procura investigar.

Uno de los elementos más importante por rescatar, es la recomendación de *formar nuevos docentes capaces e interesados en investigar su propia situación de aula* y que de esta forma puedan utilizar los recursos que les posibilitan comunicarse con los estudiantes, pues los últimos en muy pocas ocasiones son capaces de reaccionar ante conocimientos abstractos. Lo anterior justifica nuestra posición al considerar que los profesores de Estudios Sociales deben ofrecer mayor espacio a la participación de los estudiantes en sus clases, esta situación permitiría a los alumnos encontrar la continuidad de los temas desarrollados en las lecciones, así como tomar parte de su responsabilidad en el proceso enseñanza-aprendizaje.

EL APRENDIZAJE Y LAS EXPERIENCIAS DE LOS ALUMNOS: EL CASO DE LOS ESTUDIOS SOCIALES

Con el propósito de comprender las estrategias de los estudiantes para adquirir y aprender conocimientos se hace necesario conocer la definición de aprendizaje construida por ellos mismos, desde su propia experiencia en las aulas y orientar sus aportes hacia un proceso de evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje del cual son parte.

El modelo de investigación exigió una metodología que fuese flexible pero rigurosa,

provoca que la educación muestre al estudiante poco espacio para considerar el aprender como un proceso de cambio formativo, en el que se expresen actitudes hacia la investigación, la construcción de resultados, la búsqueda de datos, sino que al contrario, encasilla hacia la búsqueda de notas en los exámenes, que son en definitiva los que aseguran su promoción en el año escolar.

La situación descrita ha influido para que se tienda a confundir el aprendizaje con el rendimiento académico, incluso en niveles teóricos. En particular existen muchos alumnos que piensan de igual manera y lo justifican como el efecto lógico de sus respuestas en los exámenes. Los alumnos han definido rendimiento académico como el reflejo de lo aprendido. Lo que salió bien o mal en una prueba es considerado el nivel de aprendizaje que obtienen en el ambiente escolar; a su vez, esta actitud se expresa al considerar que aprender es la capacidad de recordar a lo largo del tiempo. Existen otros alumnos que han asumido el aprendizaje como "el esfuerzo que se realiza por lograr una nota que mantenga contento al profesor y ganar el curso lectivo"⁶. En esta última afirmación el alumno hace a un lado toda su subjetividad y se dedica a cumplir con las aspiraciones de otra persona.

Ante este panorama, es lógico que los alumnos tengan el concepto de aprendizaje sumamente vinculado al de rendimiento académico. Para ellos, el resultado de las calificaciones que obtienen en el curso lectivo es el fiel reflejo del aprendizaje logrado, lo cual, es una situación que se puede considerar lógica, si se nota que esta premisa no está separada de la experiencia que viven año a año y que, en definitiva, se premia con la promoción al siguiente año escolar.

De acuerdo con lo anterior, lo lamentable es que el concepto de aprendizaje que expresan los estudiantes, deja por fuera la intervención de sus experiencias individuales y los elementos personales que cada uno de ellos aporta en el desarrollo de la lección; actitudes, hábitos o destrezas son olvidados, para dar paso a la retención, la transcripción y la

6. Alumno de décimo año. Liceo de Pavas. 7 de octubre de 1999. 10:00 a.m.

memoria, que aunque son hábitos básicos, no tienen por que ser las metas únicas o las más comunes en el ambiente escolar. Es en este momento cuando el proceso de enseñanza-aprendizaje se torna tedioso, aburrido y sin mucho futuro. Se aprecia como un camino que no da espacio para reafirmar las capacidades de los alumnos ni brinda aspiraciones renovadas. Esta situación se evidencia en el comentario de una alumna de décimo año de la provincia de Heredia, quien expresó: "*simplemente vengo al colegio para cumplir con mis padres, pero sinceramente no me interesa el estudio, porque estudiar es patético*"⁷.

En resumen, las estrategias didácticas que se practican, están haciendo muy poco para desarrollar en los alumnos el deseo de prepararse y estudiar, limitan la creatividad para acentuar actividades como la reiteración o la memorización de contenidos, ya que la mayoría de las veces el salón de clases se ha convertido en un espacio aprovechado únicamente para informar y entregar datos. Desde esta circunstancia, el ambiente escolar está siendo entendido por los estudiantes como un lugar de premios y castigos, donde el reglamento de evaluación se presenta inflexible y autoritario. La situación descrita ha convertido el aprendizaje en letra muerta, para sustituir el éxito o el fracaso por mecanismos de características memorísticas y de información por sí misma, donde lo importante es el llamado "rendimiento académico", que a nuestro entender está muy lejos del aprendizaje.

LOS ESTUDIOS SOCIALES: ¿UN ESPEJO DEL APRENDIZAJE?

La conceptualización y la importancia que asignan los alumnos a los Estudios Sociales, fundamentan las motivaciones internas y los rasgos básicos que configuran la expresión de diversos estilos de aprendizaje; pues en definitiva, sobre estas bases se construyen las respuestas de los estudiantes para enfrentar las exigencias de la asignatura.

Al consultar a los estudiantes sobre la definición de Estudios Sociales, estos no la

7. *Idem.*

consideran una unidad de conocimientos, sino como una suma de cosas, donde el resultado final es poco atrayente, pues se basa sobre todo en memoria y reiteración de contenidos. Es común que el alumno, se refiera a la asignatura como la materia más pesada y aburrida. A manera de ejemplo un alumno del Liceo de Pavas explica que "los Estudios Sociales aburren porque todos los años vemos lo mismo"⁸.

Aunque haría falta una investigación particular que examine la influencia de los exámenes de noveno año y el bachillerato en la reiteración de los contenidos, si se conoce a través de los estudiantes, que los profesores indiferentemente de la asignatura que se trate, dedican el noveno año a repasar los contenidos de sétimo y octavo de cara a la prueba estandarizada del Ministerio de Educación Pública, esta situación hace que las temáticas o las experiencias de aprendizaje de los alumnos sean reducidas a simples hábitos de reiteración de contenidos cargados de detalles. Así las cosas, quizá la prueba de noveno más que aportar, está limitando las capacidades de los alumnos y, a la vez, imposibilita al profesor explorar nuevas formas de enseñar y de construir aprendizajes.

A partir de las consideraciones de los estudiantes, se aprecia que los Estudios Sociales han sido desarrollados con metodologías de carácter memorístico, donde los contenidos son importantes por sí mismos, por lo cual, el estilo de evaluación de los resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje está asociado a simples funciones mentales como la memoria. A su vez, es lógico que los estudiantes no logren encontrar o visualizar unidades de estudio o temáticas, que le permitan comprender su aporte como seres humanos sobre la sociedad y en el ambiente, así como valorar las contribuciones, adaptaciones y transformaciones de los espacios y tiempos desde el pasado hasta la actualidad.

Para ilustrar lo anterior, se presentan afirmaciones sobre los Estudios Sociales realizadas por estudiantes del Liceo Luis Dobles Segreda y del Colegio Sagrado Corazón. "No recuerdo mucho de Geografía, porque no me

gusta, porque yo creo que para las cosas de memoria no sirvo mucho y la Geografía es de memoria. A mí me gusta más la Historia, pero si hay algo que para mí no tiene utilidad, no lo considero tanto y si me tengo que aprender algo, me lo aprendo, pero después lo desecho. Es que llega un momento en el que repasar tanta Geografía se vuelve cansado y muy cansado, una termina harta, y no termina aprendiendo nada, es más fácil la Historia que se relacionan puntos clave, en cambio Geografía, se lo aprende o se lo aprende".

Las nociones de Estudios Sociales expresadas por los alumnos se acercan bastante a las experiencias que viven durante el período de exámenes. Atendiendo el asunto de la evaluación en el caso de los Estudios Sociales, los estudiantes expresan que una de las situaciones que más les molesta de los profesores, es que, ante el resultado de las pruebas, no expresan ningún comentario o interés (76,6%). Según los alumnos, pareciera que los profesores de Estudios Sociales sólo trabajan por cumplir y olvidan las palabras de aliento y ánimo que necesitan los alumnos, pues esta actitud sólo la muestra el 16,6% de los docentes. Asimismo, una minoría (6,6%) aprovecha la entrega del examen para enfatizar en comentarios negativos, denunciando defectos de manera grotesca e, incluso, para acentuar sus sentimientos personales ante un alumno en particular.

Es importante considerar la responsabilidad del docente en el proceso educativo, por ello, se les consultó a los alumnos de la provincia de Heredia acerca de las técnicas de estudio aplicadas por el profesor de Estudios Sociales para desarrollar las lecciones. En este punto se puede apreciar la intención del docente por mantener el control sobre el proceso educativo, las técnicas utilizadas enfatizan el mantenimiento de la disciplina y el avance coordinado en los diferentes grupos de un mismo nivel. Esta situación es comprensible si se tiene presente que en el momento de aplicar una prueba será más sencillo elaborar ítems "objetivos" de respuesta única, coherente y estable, en la cual no haya cabida para apelaciones ni conflictos posteriores a la aplicación de la prueba.

8. *Idem.*

Desde ningún punto de vista se desea menospreciar el trabajo de los profesores de Estudios Sociales, sino más bien, brindarles elementos de juicio que les permitan comprender el rendimiento de sus alumnos por medio de la comprensión de sí mismos. Se desean alumnos de alto nivel crítico, pero cuál está siendo la oportunidad de apertura y de innovación que propone el docente. El aprendizaje no es una situación que se resuelva con un paquete de pruebas y técnicas novedosas, el aprendizaje es un problema de actitud que inicia con el docente mismo, pues, es él quien brinda las pautas de conducta y la exigencia que se le dan al alumno, el cual como es lógico rendirá de acuerdo con las posibilidades que se le ofrecen y con sus propias capacidades.

A partir de las afirmaciones de los alumnos, se considera que las modificaciones en evaluación son muy pocas, debido a que el docente de Estudios Sociales ha mantenido una tendencia a considerar las investigaciones y los trabajos de campo como simples elementos complementarios de lo que llaman aprendizaje. Es sabido que en la mayoría de las veces, los trabajos de investigación y su elaboración, sólo han cumplido el interés de lograr porcentajes de los rubros de la calificación final.

Dar a los alumnos un grado de responsabilidad en su proceso de aprendizaje, es considerado un arma de doble filo, donde el profesor les cede parte del control de la disciplina, elemento de suma importancia en su idea de trabajo en el aula. Sin embargo, un profesor de Estudios Sociales debe tener presente cuáles son los temas que más gustan a los estudiantes y la forma en que a ellos les agrada estudiarlos. No se trata de un sistema de simpatía, sino de brindar al estudiante la posibilidad de generar sus experiencias de aula desde una dinámica en la cual se sienta bien y le posibilite desarrollar los conocimientos.

La forma en que el docente desarrolla las lecciones de Estudios Sociales se basa, según los estudiantes de la provincia de Heredia, en apuntes de clase (71,4%), cuestionarios (62,4%) y lecturas del texto (60,4%). Otras técnicas se usan de forma ocasional, aunque son las preferidas de los alumnos, pues en crite-

rio de los propios estudiantes, con el desarrollo de exposiciones y de la proyección de videos se hace el aprendizaje más cómodo y los contenidos son presentados de una forma más interesante para estudiarlos. Los alumnos expresan que les gustaría que los Estudios Sociales tuvieran formas más agradables para aprender.

Las técnicas para acercarse al aprendizaje parecen ser correspondientes a los temas de estudio de mayor agrado para los alumnos. Los estudiantes han expresado un gusto superior en los temas que por su propia naturaleza y por la disposición de material, son apoyados por el docente con trabajos de exposición o proyección de una película. La mayoría de los alumnos consideran que los temas de Geografía son los que acaparan la atención y son los que mejor recuerdan de sus años anteriores de estudio, refiriéndose a sétimo, octavo y noveno años. Sin embargo, algunos estudiantes mostraron su desinterés por estos temas, aunque se reconoce que el mapa, las coordenadas, el cálculo de distancias, la forma de los relieves y la teoría de la tectónica son temas de alto contenido iconográfico y son precisamente los que mayor expectativa y aprehensión generan en el estudiante. Mientras temas como la Historia de Costa Rica y la Formación Cívica han demostrado ser poco cautivadores y más bien muestran esa imagen teórica y aburrida de los Estudios Sociales.

LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE: UN REFLEJO DE LAS EXPERIENCIAS DE AULA

En esta investigación, el aprendizaje ha sido entendido como un proceso en el cual los participantes dirigen sus actividades y metas en función de sus motivaciones, las cuales se expresan en actitudes e intereses que lo impulsan a estudiar y que, a su vez, fomentan iniciativas hacia la investigación, la construcción de aprendizajes, la búsqueda de datos, la solución de problemas y el análisis de un hecho social, político o cultural. En este sentido, se reconoce que aprender está asociado a la capacidad de imaginar, interpretar y de crear en cada alumno, aprovechando los espacios brindados con la intención de la autoafirmación personal.

El proceso educativo al que referimos debe iniciar desde el interior del estudiante, de su compromiso por aprender. Sin embargo, el sistema educativo que se ha desarrollado en Costa Rica ha dado muy pocas oportunidades para promover el crecimiento académico y en su lugar ha generado una postura, si se desea comedida, donde crear, descubrir e investigar no parecen ser importantes y se descuida el aprovechamiento en el salón de clases.

Derivada de las conversaciones con los alumnos de los diversos colegios participantes, se nota una tendencia a considerar el salón de clases como un lugar y donde se asiste para obtener información o para organizar los datos que proporciona el libro de texto. El aula ha perdido su papel dentro del desarrollo del aprendizaje, el hogar ocupa ahora el tiempo y el lugar donde los alumnos se preparan para resolver las pruebas académicas que se realizan con el fin de proporcionarles una nota.

Esta situación puede explicar de alguna forma, ¿por qué el aprendizaje de conocimientos dura tan poco en la mente del aprendiz? Los estudiantes no realizan sus actividades cognitivas, ni desarrollan sus estilos de aprendizaje en las aulas, esa es una tarea que sólo realizan en su hogar, de forma individual, muchas veces egoísta, si se desea, por lo que se puede considerar una manera de estudiar deficiente, sin orientación y falta de método.

Un alto porcentaje de los alumnos (96%) aseguran estudiar únicamente para la prueba, una vez recibida la calificación, los contenidos de estudio son olvidados y se preocupan por aprender la nueva información de cara al próximo examen. Asimismo, el 93% de los estudiantes participantes en las sesiones de entrevistas, explican que ellos no realizan ningún tipo de refuerzo de los aprendizajes después del examen, no se preocupan por exponer al docente las dudas, ni les interesa investigar asuntos relacionados con los temas de estudio vistos en las lecciones anteriores. Un estudiante del Liceo de Pavas explica que: *"simplemente, paso el examen y viene otro, lo que realmente me preocupa a mí y a mis papás es pasar"*⁹.

9. Alumno de décimo año. Liceo de Pavas. 7 de octubre de 1999.

El objeto de estudio de la presente investigación se orientó hacia la descripción de estilos de aprendizaje utilizados por los estudiantes con el propósito de adquirir y aprender conocimientos. Para la consecución de este objetivo se hizo necesario presentar algunos de los principales métodos y técnicas de estudio utilizados por los alumnos para enfrentar el proceso enseñanza-aprendizaje. La presentación de la investigación no es con el ánimo de menospreciar el trabajo y las actitudes de los estudiantes, ni mucho menos desmotivar a los profesores de la asignatura de Estudios Sociales. Tampoco deseamos etiquetar responsables directos de la situación, lo que se pretende es dar a conocer las formas de estudio descritas con el propósito de evidenciar una serie de deficiencias.

Considerando lo anterior, se presentan a continuación algunas de las técnicas de estudio utilizadas por los estudiantes para la construcción de aprendizajes. Estas se desprenden tanto de las encuestas como de las entrevistas realizadas en los seis centros educativos que colaboraron con el desarrollo de la investigación. La lista pretende, de forma somera, presentar algunas de las formas de estudio expuestas por los estudiantes con el fin de identificar algún estilo de aprendizaje. La transcripción es fiel a lo expuesto por los alumnos, por lo cual no se realizaron correcciones a su expresión.

- Yo no hago nada, los esquemas, mapas conceptuales, esas cosas no sirven, sólo repetir y repetir eso es lo que hago.
- Yo leo el tema y trato de entender con palabras claves, para llegar a un punto específico lo que hago es buscar conceptos claves.
- Yo estudio con puros esquemas, me aprendo lo más fácil, o sea, lo que me queda más claro y lo demás lo estudio varias veces hasta que me queda claro.
- Yo sólo estudio con el libro y los apuntes de clase, además las guías del profe lo hace más fácil todo.
- Sólo estudio lo que el profesor ve en la clase, no puedo estudiar de los libros.

- Agarro los temas y comienzo a hacer esquemas desde el inicio hasta el final de los temas, después analizo lo que hice.
- Voy a donde no haya ruido, en mi cuarto, sólo ahí estudio, sino no se me pega nada.
- Yo no puedo estudiar en la casa, porque cuando hay una canción buenilla empiezo a cantar y tengo que volver a empezar, me aburro y no estudio nada.
- Yo sé que me preparé para el examen porque llego al colegio y empiezo a preguntarle a mis compañeros y dejo que ellos me hagan preguntas, entonces sé si estoy bien o más o menos, si contesto bien estoy bien preparado.
- Leo todo, lo analizo, hago un cuestionario y me lo pregunto a mí mismo.
- Leo la materia frente al espejo, así en el examen me acuerdo de mí mismo.
- Estudio todo en el baño, porque es donde hay menos bulla, pero lo que no me gusta es que tengo que salir para que otros entren y entonces pierdo tiempo.
- Un fin de semana yo no estudio, sólo de lunes a viernes, porque el sábado y domingo son para descansar.
- Yo necesito sentirme presionada.
- Yo sólo veo la materia del cuaderno.
- A mí me gusta estudiar con cuestionarios, me fascina, porque uno sabe lo que le van a preguntar y usted está segura de lo que es, si es del libro yo misma lo saco, si el profesor lo da, entonces, queda más bonito. Para mí el cuestionario es lo mejor, porque es lo máximo. La profesora que no da cuestionario y sólo explica complica la preparación para el examen.
- Depende del profesor, no para todos se estudia igual, por ejemplo para Estudios Sociales no estudio de memoria, más que todo trato de entender ¿por qué de las causas, del acontecimiento?, además de todo lo que el profe explica y lo que uno entienda.
- Hablo mucho, y más que todo para recordar lo que dije en el examen.
- Estudiar Estudios Sociales es injusto, porque yo apunto todo, me lo aprendo, estudio y cuando llega el examen no sé ni lo que me están preguntando, y preguntan lo que no he apuntado.
- Hago un cuestionario, con un papel tapo la respuesta, después la digo, leo a ver si está bien, si no, me voy al sillón y empiezo de nuevo a repetir y repetir.
- Yo lo que hago es leer toda la materia, después me aprendo lo que tengo que aprenderme, fechas, nombres, lugares, después trato de analizar, digamos en Estudios Sociales trato de visualizar, voy entendiendo, explico con mis propias palabras y me siento así tranquila.
- Yo soy dependiente de la memoria visual, tengo que escribir todo de nuevo, absolutamente todo, así voy viendo y escribo y así recuerdo lo que vi en clase.
- Tengo que explicársela a alguien, así a la fuerza aprendo.
- Le pongo un ejemplo, el año pasado vimos marxismo, mi papá es comunista, le pregunté acerca de eso, cuando llegué a la clase todo lo importante lo sabía.

Debe tenerse claro que ninguno de los métodos o técnicas de estudio expuestos por los estudiantes pueden ser considerados estilos de aprendizaje, pues en todos ellos se encuentra una total preocupación por la aprehensión de datos, sin más fin que repetir. La labor del aprendizaje se encuentra solamente recargada en el estudiante, a él se le presenta como el único culpable de los fracasos. En las expresiones brindadas por los alumnos se nota una tendencia a olvidar el valor del trabajo que se realizó en el aula y centrar todos los esfuerzos en poder memorizar. Tampoco se reconoce en las afirmaciones el valor real del docente dentro del proceso educativo.

Los anteriores comentarios son reflejos de las situaciones apuntadas al inicio del apartado, cuando se comentaba que el aprendizaje se está desligando de las aulas para convertirlas en un lugar a donde sólo se asiste para obtener la información necesaria para resolver una prueba escrita, que por lo general sigue precisamente el mismo ritmo de trabajo o si se puede llamar proceso de elaboración. En este contexto, somos claros en expresar que "la idea básica que se defiende es que no es bastante con la presentación de la información a un alumno para que se la aprenda,

sino que es necesario que la reconstruya mediante una representación interna”¹⁰.

Estas tendencias son situaciones que deberían preocupar, sobre todo si se considera que no es posible a un estudiante pretender crearle aprendizaje en condiciones en las cuales ni él mismo puede estar seguro de lo que estudia. El sistema educativo costarricense debe mejorar pedagógicamente, porque se puede apreciar a simple vista que las técnicas utilizadas y los propósitos del acto educativo están en función de la búsqueda de la memorización, por ello agotan y aburren. En definitiva, no provoca en los estudiantes una formación que les permita ser críticos, crear, investigar o descubrir.

Estimado lector, a manera de conclusión compartimos con usted dos reflexiones brindadas por los alumnos entrevistados, que evidencian los peligros a que nos acercamos como docentes y que la mayoría de las veces ignoramos.

“La inteligencia no se mide por un examen, ni por la cantidad en números, nota, para nadie es un secreto que en los exámenes se usa material de apoyo, “copias, forros” y hasta se piensa en voz alta, entonces yo valoré el aprender de mis compañeros en el aula y no en el papel, es con la participación que se reconoce a los más aplicados”¹¹.

“Yo considero que los exámenes no demuestran nada, porque un número no es capaz de asignar la capacidad a una persona. Puede que nosotras lleguemos muy preparadas para el examen y que antes del examen hayamos memorizado todo, pero en el examen nos ponemos nerviosas y lo perdemos. Entonces el examen no es la mejor manera de evaluar, debería ponerse énfasis en las cosas que realmente hacemos con empeño, con atención e interés”¹².

10. Carretero. *Op. cit.* P. 250.

11. Alumna de décimo año. Liceo Luis Dobles Segreda. 11 de octubre de 1999. 9:00 a.m.

12. Alumna de décimo año. Colegio Sagrado Corazón. 20 de octubre de 1999. 10:30 a.m.

RECOMENDACIONES

Los docentes tienen mucho que aportar al desarrollo de los Estudios Sociales como un espacio de investigación particular, que avance hacia la construcción de una disciplina de estudio. Sobre todo, se deben brindar esfuerzos y criterios sustentados en prácticas científicas del quehacer educativo, que permitan aprehender experiencias en conjunto con los sectores a quienes servimos.

El concepto de aprendizaje que se presenta, está construido desde la participación de los alumnos, son ellos quienes con sus vivencias en el aula dan sentido a un concepto de aprendizaje que se sustenta en su aplicabilidad y utilidad, como parámetros para construirlo. Asimismo, el concepto se vincula al modelo educativo que se desea impulsar y las expectativas e intereses del docente, que tiene a cargo el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

Como referente teórico se consideró la construcción de conocimientos y de aprendizajes desde el sentido de las personalidades, expuesto por Flory Bonilla, donde la evaluación como sinónimo de medición no tiene cabida, más bien la evaluación se debe preocupar por el desarrollo de las cualidades humanas de las cuales depende realmente el aprendizaje, es decir, actitudes y habilidades como investigar, descubrir y experimentar. La construcción del aprendizaje desde esta perspectiva considera que existen dimensiones y formas distintas de construir aprendizajes, por ello las formas de pensar y razonar son distintas.

El proceso de enseñanza y el aprendizaje, entonces, dependen de cada participante y de la forma en que percibe el mundo. Esto hace que existan diversos estilos de aprendizajes que se construyen a través de la experiencia, pero que, en definitiva, todos se enfocan a la solución de problemas. Los estilos de aprendizaje responden a las formas, características y particularidades en que la gente aprende y usa su mente. Entonces la idea de dividir a los estudiantes en dos grandes grupos o de estereotiparlos, es una manía que debe ser superada, porque los estudiantes reaccionan ante el aprender de formas tan diversas que

no se pueden precisar estilos de aprendizajes genéricos o únicos.

Existe entre los estudiantes una confusión para interpretar el aprendizaje, pues para ello recurren a situaciones familiares de aplicación diaria, la más común de ellas: memorizar. Por esta razón, la misión del profesor de Estudios Sociales es hacer comprender al estudiante que el aprendizaje es una actitud de capacidades mentales, que supera la mínima reiteración de los contenidos. El profesor debe empezar a crear espacios para que el alumno experimente habilidades, destrezas y técnicas que son capaces de dominar, que superan en mucho las limitaciones a las cuales hoy están sujetos.

Entre las técnicas mencionadas por los estudiantes como formas de aprender se deben rescatar aquellas en las cuales el estudiante retoma su labor en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como ente generador de su realidad educativa. Ubicar conceptos claves, esquematizar, entender, preguntarse a sí mismo, son formas de aprender, destrezas válidas, que en la mayoría de las veces las olvidamos para ocuparnos sólo de la memoria y reiteración de contenidos.

En la actualidad, el profesor de Estudios Sociales es un profesional sumamente interrogativo, al preocuparse por los procesos educativos que realiza en el aula. En la búsqueda de respuestas, los docentes modernos se han acercado a la psicología, la cual no ha logrado brindarles soluciones prácticas, aunque sí abrirles los ojos, pues en realidad el docente es el único que puede enfrentar su realidad y dar respuesta a ella. Esto lo logrará en el momento en que asuma el trabajo educativo como un proceso de características sociales de convivencia, en la cual él y los alumnos son los actores principales del proceso.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUERRONDO, Inés. "La calidad de la educación: ejes para su definición y evaluación". En: *La Educación*. N° 116, año XXXVII. Departamento de Asuntos Educativos de la Secretaría de la Organización de Estados Americanos, 1993. Pp. 560-579.
- BONILLA, Flory. "Estilos de aprendizaje de los estudiantes de la Universidad de Costa Rica". En: *Revista Educación*. N° 12. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1988. Pp. 17-26.
- BORASCHI, Gloria; Calderón, Angel; Díaz, Sofia; González, Olga; Hernández, Lilliana; Mora, Yolanda; Rojas, Lloreth; Varela, Yadira; Montero, Eiliana (investigadora responsable); Esquivel, Juan Manuel (investigador responsable). *Análisis de los resultados de las Pruebas de Bachillerato. Diciembre 1992*. Instituto de Investigaciones para el Mejoramiento de la Educación Costarricense (IIMEC), Universidad de Costa Rica. Programa de medición y evaluación educativa, 1994.
- CARENA de Peláez, Susana. "La evaluación educativa y sus potencialidades formadoras". En: *La Educación*. N° 120, año XXXIX. Departamento de Asuntos Educativos de la Secretaría de la Organización de Estados Americanos, 1995.
- CARRETERO, Mario. *Introducción a la Psicología Cognitiva*. Aique, Buenos Aires, Argentina, 1997.
- CORNEJO Oviedo, Alejandro. "Estrategias de los estudiantes en el salón de clases". En: *Investigación Etnográfica en Educación*. Coordinadores: Rueda, Mario y Campos, Miguel. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1992. Pp. 249-260.
- DOBLES, Ricardo. *Principios básicos del proceso de aprendizaje: perspectiva cooperativista*. EUNED, San José, Costa Rica, 1986.
- DONMOYER, Robert. "Argumentos para la investigación de estudios de caso: redefinición de conceptos de validez interna y externa". En: *Investigación Etnográfica en Educación*. Coordinadores: Rueda, Mario y Campos, Miguel. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1992. Pp. 65-88.
- ESQUIVEL, Juan; Delgado, Vilma; Peralta, Teresita. *Diagnóstico evaluativo de la enseñanza de la matemática en Educación General Básica y Educación Diversificada*. San José, Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación Costarricense (IIMEC). Ministerio de Educación Pública. Universidad Estatal a Distancia. 1983.
- ESQUIVEL, Juan; Gutiérrez, Ilse; Vargas, María Eugenia. *Resultado de las pruebas nacionales de conocimientos mínimos en Matemáticas, Español*. San José, Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación Costarricense (IIMEC). Ministerio de Educación Pública. Abril 1987.
- GÓMEZ Figueroa, Patricia. "Las actitudes: consideraciones generales, instrumentos y métodos de medición". En: *Innovaciones Educativas*. Año II, N° 4.

